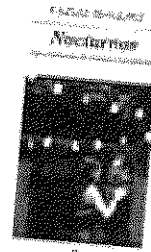




Relatos con fondo musical

Kazuo Ishiguro sensibiliza los cinco relatos de este libro con música (abundante música de fondo) y con la memoria

■ SANTIAGO AIZARNA



NARRATIVA
Nocturnos
Kazuo Ishiguro
Editorial: Anagrama
Páginas: 251
Precio: 17,590 euros

Kazuo Ishiguro (Nagasaki, 1954) sensibiliza muy especialmente estos cinco relatos de este libro con música (abundante música de fondo) y con la memoria, tan suavizadora, del tiempo pasado. Japonés de nacimiento, le trasladaron a Inglaterra a sus seis años, y forma parte en la actualidad del grupo de los más notorios creadores británicos. En su haber cuenta con una media docena de novelas que le han hecho merecedor de importantes galardones literarios.

En el primero de los relatos de este libro, 'El cantante melódico', se nos sitúa el narrador en primera persona en la piel de un zingaro («como nos llaman los demás músicos, uno de los tipos que rondan por la piazza, en espera de que cualquiera de las tres orquestas de los cafés nos necesiten»).

Este zingaro logra entrar en relación para una romántica aventura (nada menos que en Venecia, símbolo insuperable del romanticismo de lujo y de época) con un admirado cantante (más admirado aún por la madre del zingaro), y se da paso así al desarrollo de una historia sentimental con dejos de tristeza como puede ser el de una ruptura y su consiguiente huida, aunque motivado todo por esa obligatoriedad de cambio de pareja más joven que pende sobre los matrimonios de famosos.

En el segundo de los relatos, 'Come Rain or Come Shine' vuelve la profusión de citas musicales con el señuelo de una agenda personal como originaria de un

posible descalabro, con tintes un tanto grotescos, en la amistad. En el tercero, 'Malvern Hills', un intento de creación en donde se espeja el esfuerzo más bien inervado por el sudor que por el genio y en donde la promesa de un logro se va alejando y haciéndose imposible atrapar.

En el cuarto, 'Nocturno', reencuentro con un personaje del primer relato, Lindy Gardner, en un 'hotel para pijos', de personajes de fama pacientes de la cirugía estética que eran o se sentían feos y decidieron cambiar de aspecto, 'feos con mala sombra, de los feos que no triunfan' por eso, porque son feos. En el quinto y último, 'Violonchelistas', un joven chelista húngaro se relaciona con una mujer que se erige en su mentora musical, una situación entre dos personas de distintos sexos de encuentros diarios que se desenvuelve en el plano musical y con la relación personal alentándose en una comunión de sentires musicales compartidos pero que tiene un final presentido, tan tenue como era de esperar.

Ha de señalarse que hay una parecida sensación de plácido narrar en estos cinco relatos; un acercamiento a sentimientos nostálgicos envuelto en el aroma de las citas musicales; sensaciones del vivir musical bien desde las evocaciones que los temas escogidos van marcando como de las peculiaridades que se marcan en intérpretes y creadores; unas historias, en fin, tan tenue como delicadamente contadas y que saben lograr que la lectura se haga tan gustosa como serenamente atrayente.